

## LA DELEGACIÓN VASCA EN NUEVA YORK, UNA DÉCADA BAJO EL PUNTO DE MIRA DEL FBI (1938-1947).

M<sup>a</sup> Ángeles Ordaz Romay.  
ACISAL.

### Marco histórico.

La llegada a la presidencia de Franklin Delano Roosevelt, significó el final de doce años de presencia republicana en la Casa Blanca y el inicio de una serie de iniciativas políticas marcadas, en términos generales, por una intervención del Estado en la vida económica (New Deal, 1934), sin precedentes en dicho país, el reconocimiento de los sindicatos (1937) y la instalación en el poder de algunos políticos de tendencia ideológica próxima al socialismo<sup>1</sup>.

Sin embargo, hechos como la creación del Comité de Actividades Antiamericanas en 1938, o la petición al Congreso del aumento del presupuesto de defensa en 1939 para un año más tarde reafirmar la neutralidad de Estados Unidos en el conflicto europeo en el que finalmente participaron a partir de 1941, formaron el contrapunto de la política del presidente Roosevelt.

Esta confluencia de iniciativas extremas entre el reformismo socio-económico y el rebrote de la intolerancia política, o la neutralidad en convivencia con el equipamiento armamentístico, fueron el reflejo tanto de las necesidades políticas del momento a las que intentaba hacer frente el presidente, como de las encontradas presiones que actuaban entre los congresistas y senadores e, incluso entre la amplia y heterogénea gama de los políticos demócratas que formaban el gobierno.

La presidencia de Roosevelt y su sucesor Harry Truman, protagonizaron el ascenso a primera potencia de Estados Unidos, país con larga trayectoria de aislamiento que había

---

<sup>1</sup> No es el objetivo de esta breve introducción contextual profundizar en las diferencias y peculiaridades del socialismo norteamericano frente al europeo, tema abordado en el trabajo ya clásico de Jacques Droz (ed. a. c.) Historia General del Socialismo. Barcelona, Ed. Destino, 1985 (págs 619-719 vol. 2). Sí queremos, sin embargo, precisar que las relaciones entre el socialismo y el poder se encuentran de forma clara en el transfuguismo de algunos miembros del partido socialista a la administración demócrata de Wilson y, de forma más patente en la primera etapa de la presidencia de Roosevelt. Con ello no queremos dar a entender ningún tipo de connivencia entre los partidos demócrata y socialista, a nivel de partidos políticos, sino más bien señalar la proximidad ideológica que algunos importantes y emblemáticos miembros del partido socialista encontraron en la primera administración Roosevelt. Este aspecto llevó a David A. Shannon a manifestar: "Los demócratas de Roosevelt y otros grupos políticos liberales no socialistas de aquí y allá atraerán a capaces líderes socialistas que el partido difícilmente podía permitirse perder. (...) En julio de 1931 Thomas Duncan, senador socialista del estado de Wisconsin (...), dimitió del partido para aceptar el puesto de secretario ejecutivo del gobernador Philip La Follette. Tras la inauguración (presidencial) de Roosevelt el número de defecciones aumentó. (...) En el otoño de 1933 Sinclair se afilió al Partido Demócrata y escribió dos folletos, "Yo Gobernador de California" y "Cómo terminé con la pobreza en California", que demostraron ser inmensamente populares. (...) Otro socialista de California, Jerry Voorhis, dejó el partido por los demócratas y posteriormente fue congresista demócrata. En el otoño de 1933 Paul Blanshard, uno de los más capaces periodistas y lectores del movimiento socialista, dejó el partido para apoyar la campaña de Fiorello La Guardia a la alcaldía de Nueva York. (...)” Cfr. David A. Shannon The Socialist Party. Chicago, Quadrangle Books, 1967. págs 234-235. Asimismo, expresando la confrontación de opiniones dentro del partido socialista respecto a la política de Roosevelt encontramos la afirmación "Algunos socialistas concluyeron que la *New Deal* era la realización de sus sueños; otros se dieron cuenta que no era socialismo pero lo aceptaron como *medio camino*, convencidos que la mitad era mejor que nada en absoluto; y otros concluyeron por las experiencias de los años 30 que el socialismo no tenía ninguna posibilidad en América y se hicieron grandes defensores de la *New Deal*, viendo la *New Deal* armonizar con las condiciones de vida de América. Hillman afirmó que el partido socialista había fracasado en la construcción del movimiento laboral y que era incapaz de hacerlo, mientras la *New Deal* había ayudado al movimiento a conseguir importantes avances” Cfr. Kirkendal The United States 1929-1945. Years of Crisis and Change. Indiana, Mc Graw-Hill Book Company, 1974 (págs 89-90).

desconfiado de los proyectos internacionales y las ideologías foráneas desde su declaración de independencia, y que había mantenido una lucha social constante entre las corrientes de apertura y las de aislamiento. Esta tradición de aislamiento hizo que en algunas ocasiones su política internacional tras la 2ª Guerra Mundial no tuviera la soltura requerida por las circunstancias y, que en los primeros momentos haya sido vista por muchos analistas como si actuara a remolque de la visión política británica.

Durante el esfuerzo bélico el gobierno había ofrecido a la opinión pública una grata imagen del aliado soviético y, desde el Departamento de Estado, se cuidaba cualquier declaración que pudiera provocar susceptibilidades del compañero de armas, incluso en los primeros años de la posguerra. La política de acercamiento no obtuvo los resultados que Roosevelt había buscado como pudo comprobar su sucesor Truman, quien por otra parte no compartía la visión de su antecesor en cuanto a las relaciones internacionales. No olvidemos que fue precisamente las críticas a la política exterior de Truman lo que hizo salir a Henry Wallace (vicepresidente: 1941-45) del gobierno y crear posteriormente el ala izquierdista del Partido Progresista. Ante el inicio de este giro en la presidencia, las presiones conservadoras más radicales se sintieron legitimadas para dejar oír sus protestas acabando por imponer sus criterios y dando lugar, entre 1947 y 1960 a una de las más fuertes oleadas de intolerancia política que ha vivido Estados Unidos y cuyo "momentum" es conocido como el macartismo. El intento de entendimiento con la URSS y las propias reformas demócratas llevaron a los republicanos a utilizar estas iniciativas como arma política acusando de debilidad a la presidencia, ya en plena Guerra Fría.

Durante el mandato de Roosevelt hubo discrepancias entre las oficinas y agencias del gobierno y el propio Departamento de Estado en cuanto a las acciones que debían ser tomadas en política internacional. El FBI<sup>2</sup> no veía con buenos ojos el interés de su presidente por encontrar una solución al problema de los refugiados de regímenes totalitarios como el caso de los españoles de la Guerra Civil de 1936, en iniciativas como la Conferencia Internacional de Evian (Francia) en 1938, o las constantes referencias públicas sobre distintas fórmulas que se barajaban para permitir la entrada en el país de un cierto número de personas desplazadas. Aunque sin duda el FBI debió aceptar de buen grado la "autorización verbal" de Roosevelt para investigar las actividades "comunistas y fascistas" en 1936 como señala Athan Theoharis<sup>3</sup>.

El director del FBI sentía una profunda animadversión hacia la administración Roosevelt por su política liberal<sup>4</sup>. Por lo que las relaciones exteriores de Roosevelt y el Departamento de Estado solían ser vistas con algo más que suspicacia por el Bureau.

El tema de nuestro trabajo tiene coordenadas temporales anteriores al desarrollo del macartismo e incluso del inicio de la Guerra Fría, y se inscribe en la situación socio-política creada por la entrada de Estados Unidos en la guerra mundial y su toma de posición como

---

<sup>2</sup> El año 1924 John Edgar Hoover fue nombrado jefe de una pequeña y obsoleta división del Departamento de Justicia de Estados Unidos, conocido como la Oficina de Información (BI). En el año 1935 este servicio pasó a ser la Oficina de Información Federal (FBI) del Departamento de Justicia ganando en independencia, ámbito de actuación, posibilidades de control y gestión: Durante toda esta transformación fue Hoover el que estuvo a cargo del proceso, siendo primero jefe de la división y posteriormente en 1935 director. Su carácter, marcado por una declarada beligerancia anticomunista y una antipatía poco disimulada por los sectores liberales de la sociedad y el gobierno de Estados Unidos marcó al Bureau durante 48 años. Por otra parte la controvertida utilización política del FBI por parte de Roosevelt, ha sido una de las críticas más frecuentes y certeras a la ambivalencia del propio presidente, en el ámbito de la historiografía norteamericana.

<sup>3</sup> Cfr. THEOHARIS, Athan. From the Secret Files of Edgar J. Hoover. Chicago, Ivan R. Dee, 1991. pág. 3.

<sup>4</sup> SULLIVAN, William C. The Bureau. My Thirty Years in Hoover's FBI. New York-London, W.W. Norton & Company, 1979. pág. 36 y ss.

primera potencia tras la victoria aliada. Desde ese contexto analizamos las distintas fuerzas de presión, existentes en los círculos políticos del poder a través de las agencias del gobierno y del propio Departamento de Estado, en su relación con los miembros de la Delegación vasca que durante octubre de 1941 y enero de 1946 se convirtió en sede del Gobierno de Euskadi<sup>5</sup>.

### Llegada de la Delegación Vasca a Nueva York

La política vasca tras la derrota republicana se organizó entorno al lendakari vasco José Antonio Aguirre. Dirigente que logró reunir bajo su liderazgo a los distintos sectores vascos, con la única excepción de la disidencia unas veces más manifiesta que otras del grupo comunista vasco y un pequeño grupo anticomunista localizado en Idaho<sup>6</sup>.

Aguirre y los miembros del gobierno vasco en el exilio organizaron un doble bando de actuación política. Por un lado con las fuerzas republicanas intentaban defender su estatuto nacionalista, y sin perder de vista el frente común antifranquista, mantenían una línea política independiente con la que intentaban aproximarse a los otros nacionalismos peninsulares; por otra parte se esforzaron en desarrollar una política directa y participativa con otras potencias de la órbita occidental mediante la integración de soldados vascos en las tropas aliadas al iniciarse la guerra mundial y poniendo al servicio del esfuerzo de guerra las propias redes de la organización vasca. Apoyando esta política de vertiente internacional, desplegaron una importante campaña de propaganda que pretendía dar a conocer la realidad vasca en el exterior de España, con resultados muy positivos en Francia como señala Koldo San Sebastian<sup>7</sup>. Este planteamiento propagandístico no se centró únicamente en Francia, aunque fue allí donde tuvo una mayor acogida y desde donde se ramificó a Estados Unidos a través de los intelectuales franceses que huyeron a este país por la entrada de las tropas alemanas en Francia<sup>8</sup>.

La primera Delegación vasca en Estados Unidos se creó en Nueva York en agosto de 1938. A partir de ella se instaló un año después una subdelegación en Idaho.

El lendakari, José Antonio Aguirre y Lecube, puso a cargo de la Delegación a Antonio de Irala (Secretario General de la Presidencia), quien llegó al Puerto de Nueva York el 19 de agosto, como visitante temporal con pasaporte sellado por el cónsul americano en París<sup>9</sup>. Antonio de Irala llegó acompañado por Manuel de la Sota, Ramón de la Sota MacMahon, Juan

---

<sup>5</sup> En una primera aproximación general al tema presentamos la relación del FBI con los vascos del exilio, abarcando el periodo comprendido entre 1942 y 1958. V. M<sup>a</sup> Ángeles Ordaz "El FBI y los vascos del exilio de 1939 en Estados Unidos" en El País Vasco y América, VI Congreso Internacional de Historia de América, Ana Zaballa y Oscar Álvarez (coord.), Asociación Española de Americanistas y la Universidad del País Vasco, Vitoria- Gasteiz y Donostia-San Sebastian, 23-27 de mayo 1994 (Actas en prensa). En este estudio se abordó una panorámica amplia sobre la que ahora realizamos una profundización acotando el periodo histórico.

<sup>6</sup> Grupo que según San Sebastian consideraba que la guerra civil había sido organizada por la III Internacional, Cfr. SAN SEBASTIAN, Koldo. The Basque archives: vascos en Estados Unidos (1938-1943). San Sebastian, Txertoa, 1991.

<sup>7</sup> SAN SEBASTIAN, Koldo. El exilio vasco en América 1936-1946. Acción de Gobierno. San Sebastian, Txertoa, 1988. (pág 18 y ss.)

<sup>8</sup> *Ibidem*, pág 40.

<sup>9</sup> Report, J. Edgar Hoover to Lawrence M.C. Smith [Chief, Special War Policies Unit], FBI, 15-XII-1942, ANTONIO DE IRALA, Bureau file 40-14311. El informe tuvo lugar por la petición de información que realizó el Jefe de la Unidad especial de política de guerra al FBI, con relación a Irala.

Aramburu (periodista), Eustasio Arritola (sacerdote) y José Urresti<sup>10</sup>.

Aquel año 1938 había entrado en vigor una ley que hacía obligatoria la inscripción en el Departamento de Estado (Washington D.C.) de los agentes de gobiernos extranjeros que se encontraran en el país (Foreign Agent Registration Act of 1938). Antonio de Irala se inscribió en el Departamento de Estado el 22 de octubre de 1938. Este retraso produjo ciertas susceptibilidades en el FBI que se incrementaron al producirse la victoria de Franco sobre la República. La pérdida del estatus de agente de un gobierno extranjero no era óbice para desatender la obligación de presentarse en el Departamento de Estado, hecho sobre el que más adelante se llamaría la atención a los delegados vascos y al propio Aguirre.

Con independencia de las credenciales como agentes extranjeros en Estados Unidos, hubo otra cuestión que entorpeció posteriormente la residencia de estos delegados vascos en Estados Unidos, la ausencia de identificación al carecer de validez los pasaportes con los que habían entrado en el país.

Si bien cuando se estableció la Delegación Vasca en Nueva York, Irala y los representantes vascos eran miembros del gobierno de Euskadi en un país extranjero, esta situación cambió al producirse la derrota de la República.

Los pasaportes republicanos que habían utilizado los ciudadanos españoles para salir del país durante o al final de la guerra, carecían de valor legal. Algunos de sus poseedores los utilizaron algún tiempo por no haber expirado el plazo para el que se habían expedido y por no querer o poder, solicitar al consulado franquista un nuevo pasaporte. Las autoridades de inmigración norteamericanas se sentían confusas ante la presentación de estos documentos, o de las declaraciones juradas expedidas por las jefaturas de policía de Francia u otros países que habían acogido a exiliados españoles. Sin embargo, antes de rechazar esta documentación, solicitaban ordenes al Departamento de Justicia desde donde habitualmente se los consideraba válidos, como documentos identificativos que permitían el tránsito por el país<sup>11</sup>.

En el caso de los vascos la intervención del Departamento de Estado tuvo una connotación inusual por la colaboración en labores de espionaje e información que este grupo estaba prestando a distintas agencias y oficinas del gobierno ya en el año 1942<sup>12</sup>. El problema de la residencia legal fue utilizada como un elemento de control sobre los delegados

---

<sup>10</sup> SAN SEBASTIÁN. The Basque Archives... Op. Cit. pág 15.

<sup>11</sup> Nos estamos refiriendo a ciudadanos que ya estaban en Estados Unidos al terminar la guerra y al caso de aquellos que se encontraban en tránsito o visita temporal y no obviamente a los que se querían establecer como residentes habituales y que estaban sujetos a las normas de inmigración vigentes. Esta situación, que favorecía a los republicanos españoles, produjo numerosas protestas por parte de la embajada de España ante el Departamento de Estado de Estados Unidos, no sólo por lo que significaba de ambigüedad en las relaciones con el Régimen de Franco sino por la discriminación que suponía respecto a españoles adictos al Régimen a quienes se sometía a un completo interrogatorio para comprobar su vinculación con la Falange, en cuyo caso se les negaba la entrada en el país. Existe un amplio volumen de información al respecto en el Archivo General de la Administración (AGA), sección Ministerio de Asuntos Exteriores (MAE). El agravio comparativo que siente la embajada y los consulados españoles en Estados Unidos se refleja en numerosos legajos entre los que queremos destacar: legs 8870, 8932.

<sup>12</sup> Aunque sólo hemos constatado documentalmente servicios de información prestados por organizaciones vascas a partir de 1942, hemos encontrado un memorandum de dudosa procedencia (sin firma y sospechosamente provasco), perteneciente a los archivos de la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS), en el que se refiere la colaboración de los servicios de inteligencia vasca con la OSS desde 1941. Memorandum to General Donovan, 16/XII/44 Office of Strategic Services, Office of European Affairs, Dept of State, Washington D.C. U.S. National Archives, 852.01/770.

vascos debido a las presiones ejercidas por algunos grupos pertenecientes a las agencias de inteligencia y servicios del gobierno de Estados Unidos, actitud que no fue compartida por otros sectores dentro del congreso o del propio Departamento de Estado. Así, ya en año 1940 encontramos a Antonio de Irala en una lista elaborada por el Comité Inter-Departamental para la aceptación de refugiados políticos<sup>13</sup>, como posible beneficiario de esta opción alternativa a la cuota de inmigración requerida habitualmente a todo el que entraba en el país<sup>14</sup>. Años después en un informe presentado por el FBI comprobamos que fue rechazado por el comité, puesto que en dicho documento se le cita como "apátrida", se menciona su "estatus dudoso" y refieren con minuciosidad las constantes molestias que esta situación le producía en sus entradas y salidas del país. Asimismo, este informe es indicativo del riguroso control que esta situación permitía mantener sobre los movimientos del delegado vasco.

El inicio de la 2ª Guerra Mundial encontró a José M. Aguirre y Lecube en París, de donde tuvo que salir precipitadamente por la ocupación de las tropas alemanas. En estos años el vasco filipino Manuel María de Yncháusti, quien se había hecho cargo de las relaciones del gobierno vasco en el exilio con distintos países tanto del ámbito americano como europeo, intentó introducir a Aguirre en Estados Unidos utilizando una compleja red de amigos personales. Los contactos de Yncháusti con un antiguo miembro de la embajada de Estados Unidos en Madrid, Carleton Hayes, amigo personal de Roosevelt<sup>15</sup>, dieron sus frutos. El lendakari vasco podría desempeñar una labor académica en la Universidad de Columbia como profesor de Historia, durante su estancia en Estados Unidos.

Con la llegada de Aguirre a Nueva York el 31 de octubre de 1941<sup>16</sup>, la sede del gobierno vasco se instaló en la Delegación, convirtiéndose esta, según señala Iñaki Bernardo Urquijo, "(...) en la sede de la Delegación más importante que el Gobierno mantendrá en el mundo, y la única profesionalizada"<sup>17</sup>. El cariz que empezaba a tomar la Delegación con la llegada de Aguirre no se le escapó a las agencias de investigación del gobierno de Estados Unidos quienes se encontraron además con peticiones de información sobre Aguirre demandadas por el Departamento de Estado y algunos miembros del gobierno.

La política de apoyo a las democracias que había venido desarrollando el lendakari en Europa intentó desarrollarla también en Estados Unidos donde obtuvo sin embargo resultados desiguales y apoyos discontinuos. Aguirre consiguió establecer muy tempranamente contactos personales en círculos políticos y académicos del país. Fueron más tardíos los

---

<sup>13</sup> El Inter-Departmental Committee to Approve Political Refugees, fue una iniciativa promovida por el presidente Roosevelt para facilitar la entrada de algunas víctimas de la guerra. En él participaban miembros del Departamento de Estado, del Servicio de Inteligencia Naval y del Servicio de Inmigración y Naturalización.

<sup>14</sup> Memorandum, Eduard A. Tamm to Director, FBI, 31/XII/40, Bureau File 66-8603-82.

<sup>15</sup> SAN SEBASTIAN, Koldo. El exilio vasco en América 1936-1946. Acción de Gobierno. San Sebastian, Txertoa, 1988. pág 37.

<sup>16</sup> Según un informe que el FBI mando al Fiscal General del Estado, Aguirre consiguió un visado de residencia permanente en Estados Unidos a través del cónsul americano en Río de Janeiro el 29 de septiembre del mismo año 1941. Report, J.P. Coyne, 17/IV/44, BASQUE SEPARATIST MOVEMENT, Bureau File 100-101074 sec 2.

<sup>17</sup> BERNARDO URQUIJO, Iñaki. Galindez: La tumba abierta. Los vascos y Estados Unidos. Victoria-Gasteiz, Servicio de Publicaciones del Gobierno vasco, 1993. pág 100. Entendemos la referencia a la profesionalización de la delegación de Nueva York, apuntada por el autor, en cuanto al personal político que en ella se reunió durante el periodo 1942-1946.

apoyos de miembros de la comunidad católica<sup>18</sup> entre los que se encontraron tanto clérigos (el más destacado fue el arzobispo Spellman) como laicos. Por otra parte hemos encontrado la presencia del lendakari en el grupo de refugiados católicos creado en Nueva York en 1942 denominado Conferencia Internacional de Escritores Católicos<sup>19</sup>. En esta asociación participaba el filósofo francés Jacques Maritain, refugiado en Nueva York en aquellos momentos, quien había defendido en su país la causa vasca.

Los contactos del lendakari fueron sin embargo discretos y no obtuvieron la resonancia social esperada ni el eco que habían alcanzado en Francia. La barrera cultural y lingüística en un país tan complejo como Estados Unidos fueron el obstáculo fundamental. No hay que olvidar tampoco que el lendakari tenía puesta su mirada en Latinoamérica donde se encontraba el epicentro de la colonia vasca.

La asistencia de Aguirre a una cena a finales de febrero del año 1942 en la que estuvo presente el vicepresidente Wallace con quien el lendakari mantuvo una prolongada conversación, produjo el seguimiento e interceptación de una carta<sup>20</sup> que el presidente vasco enviaba desde Washington a Cuba y cuya copia solicitó el Departamento de Estado al FBI. Esta agencia realizó las gestiones necesarias para obtener una copia de dicha carta<sup>21</sup>. Sobre ella elaboró una traducción al inglés en la que el traductor incluyó la siguiente nota: "Este material es tan incoherente que no se ha intentado transformarlo en un inglés correcto por temor a perder el estilo o malinterpretar el sentido dado por el autor. La redacción empleada por el autor ha sido traducida lo más literalmente posible". La traducción y un extracto<sup>22</sup> fueron enviados al Departamento de Estado.

El documento original había dado lugar a confusas y alambicadas interpretaciones en el FBI y marcó la animadversión que a partir de aquel momento tuvo el Bureau hacia Aguirre, al que etiquetaron como político subversivo. La peculiar interpretación de la carta la achacamos a numerosos factores, los más relevantes fueron seguramente el desconocimiento profundo de la situación y el contexto histórico de España<sup>23</sup> y el país vasco por parte de los analistas de la carta, el posible desconocimiento del español peninsular y de la especial retórica de la época y, al deseo de manipular la opinión positiva que el vicepresidente Henry Wallace se había formado del lendakari, al que posiblemente le hubiera ofrecido algún tipo de

---

<sup>18</sup> La comunidad católica de Estados Unidos no tuvo un apoyo unánime al franquismo como en ocasiones se ha afirmado. Para el tema de la relación de los católicos de Estados Unidos y los vascos es esclarecedor el apartado que dedica SAN SEBASTIAN, Basque Archives... op. cit. págs 35-37.

<sup>19</sup> Memorandum, Foreign Nationalities Branch to Director of Strategic Services, 24/III/43, INTERNATIONAL CATHOLIC WRITERS' CONFERENCE, Bureau File 100-101074-39.

<sup>20</sup> V. Apéndice, documento 1.

<sup>21</sup> Memorandum, R.R.Roach, FBI, Washington to Mr Ladd [Postal Censorship], 23/V/42, AGUIRRE Y LECUBE, Bureau File 100-101074 sec 1. Aunque existen varios documentos relacionados con el tema anteriores a esta referencia, su contenido es parcial por ello citamos este memorandum que contiene todos los aspectos del tema aunque es cronológicamente posterior a otros documentos que citamos.

<sup>22</sup> V. Apéndice, documento 2.

<sup>23</sup> España en aquellos años tenía una importancia secundaria para Estados Unidos. Incluso durante la 2ª Guerra Mundial la política exterior norteamericana con relación a España se situó a remolque del Reino Unido y de las informaciones del Foreign Office, siendo a partir del final de la guerra cuando se empezó a formar una política exterior norteamericana, analizándose la importancia política para EE.UU del área mediterránea, como señala en su completo estudio Florentino Portero. Franco aislado. La Cuestión española (1945 - 1950). Madrid, Aguilar, 1989. Por ello no parece extraño el desconocimiento del devenir histórico y político de España en aquellos años.

respaldo político. No podemos descartar tampoco las rencillas del director del Bureau hacia los sectores más liberales del gobierno a los que Hoover pudo querer poner en evidencia.

Por otra parte, la carta en si tenía suficientes elementos como para hacer pensar en una información subliminal o mensaje para el destinatario, lo que no debió pasar desapercibido al FBI, aunque no hemos encontrado ningún documento que pruebe este extremo. En cualquier caso el FBI veía con alarma la instalación en el país de un grupo organizado que podía tener redes de espionaje y jugara el doble papel de ayuda a EE.UU. y autoinformación. Aspecto que los informes del FBI reiteran en numerosos comunicados, citando explícitamente que el lendakari había manifestado siempre de forma abierta, su intención conseguir la unión de los vascos del mundo y crear una nación vasca. Intención confirmada por la actuación del lendakari desde Nueva York al centralizar su acción de gobierno en la ciudad norteamericana.

En la conversación de Aguirre con el vicepresidente Wallace, habían hablado de la ayuda de la organización vasca a Estados Unidos en su esfuerzo de guerra y sin duda Wallace había ratificado al lendakari el apoyo a los vascos<sup>24</sup>. La traducción enviada por FBI movió al subsecretario de Estado, Sumner Wallace a enviar al vicepresidente una carta que expresaba la desconfianza del Departamento de Estado sobre Aguirre y la organización vasca:

" (...) En vista de que el Dr. Aguirre, antiguo Presidente de la República Vasca, ha sido tan insistente en sus propuestas de que la organización vasca pudiera ser utilizada con fines propagandísticos por las Naciones Unidas, creo que estarás interesado en el extracto adjunto realizado sobre una carta interceptada por la censura postal de Estados Unidos, enviada desde la Oficina de la Presidencia Vasca en Nueva York a [nombre censurado] en La Habana, Cuba.

Aunque el Departamento de Estado no siente sino admiración por las cualidades personales del Dr. Aguirre, cree que es un extremista vasco cuyas perspectivas sobre la autonomía vasca son repugnantes a cualquier facción importante del pensamiento político español. Dejando de lado la equívoca actitud hacia la causa democrática como queda de manifiesto en el extracto de la carta interceptada por la censura postal, creemos en el Departamento que si se llegara a conocer que este Gobierno estuviera ofreciendo cualquier ayuda tangible a la organización vasca o utilizándola como tal, este hecho podría significar una ofensa no sólo al gobierno de Franco, con el que mantenemos relaciones, sino también a los miembros de la España Republicana, tanto dentro como fuera de España.

Créeme."<sup>25</sup>

La mención expresa al "gobierno de Franco, con el que mantenemos relaciones" supone una clara advertencia a la situación que mantenida por el gobierno de Estados Unidos, no es del todo aceptada por sus miembros más liberales (como era el caso del propio Henry Wallace e incluso el subsecretario de Estado Sumner Wallace), hasta el extremo que ha de ser recordada, en un momento en el que interesa la neutralidad española. Por otra parte la referencia a los miembros de la España Republicana<sup>26</sup> intentaba autojustificar la posición

---

<sup>24</sup> La más reciente bibliografía vasca menciona la existencia de un pacto oral realizado entre los aliados y los vascos conocido como el pacto de Umbe. Según este pacto, en 1942 se había negociado con los EE.UU. la colaboración de los vascos en el servicio de información, espionaje y tropas de combate, a cambio del compromiso de los aliados de intervenir en contra de Franco cuando acabara la guerra mundial. Cfr. Bernardo Urquijo. Galindez, la tumba abierta... op. cit pág 100.

<sup>25</sup> Letter, Sumner Wallace [Subsecretario de Estado], Washington, to Henry A. Wallace [vicepresidente], 9/IV/42, AGUIRRE Y LECUBE, Bureau File 100-101074 sec.1

<sup>26</sup> En aquellos momentos, la prensa del exilio venía reflejando los enfrentamientos entre los distintos sectores republicanos. En sus llamadas a la unidad solían ser muy críticos con la actitud nacionalista de los vascos. Así, fueron frecuentes titulares como "Arrogancia de Aguirre causa gran escándalo en mitin pro refugiados" contenido

ambigua del gobierno respecto a la reciprocidad en la colaboración con Aguirre.

En similares términos aparece una respuesta al general Donovan (director de la OSS<sup>27</sup>) por parte del subsecretario de Estado, Cordell Hull<sup>28</sup>, debido a la situación que provocaba la utilización los servicios de inteligencia vasca a principios del verano de 1942.

Entre tanto el FBI había conseguido infiltrar un agente especial en la Delegación vasca en Nueva York<sup>29</sup>.

#### **Contactos, servicios y relaciones de los delegados vascos con las agencias del Gobierno de EE. UU.**

Las susceptibilidades del FBI y la prevención del Departamento de Estado si bien no impidieron la utilización por parte de las oficinas de guerra de Estados Unidos de las redes de información que la organización vasca tenía en Francia, España y Latinoamérica, propició que estas relaciones fueran tan discretas que a veces se descoordinaban. La discreción tenía como objetivo no sólo encubrir el tipo de actividades desempeñadas por los vascos para estas organizaciones, sino también evitar la incomodidad que hubiera supuesto la evidencia de esta cooperación frente al Régimen de Franco "con el que mantenían relaciones". Aquel año 1942 tampoco era el momento propicio para mostrar un apoyo a ningún sector de las fuerzas republicanas ya que se tenía que la ambigua postura de España pudiera decantarse en un apoyo efectivo a las fuerzas del Eje.

Tanto las diferentes actitudes políticas como la situación internacional hicieron, como mencionábamos, que en algunas ocasiones se crearan situaciones confusas con respecto al apoyo que el lendakari recibía de EE. UU. En concreto la gira de Aguirre por Latinoamérica en marzo de 1942, estuvo plagada de informaciones contradictorias en la prensa y en el seno del FBI sobre el apoyo real que el gobierno de Estados Unidos estaba dando al presidente

---

en el editorial del periódico del exilio neoyorquino España Libre (órgano de las Sociedades Hispánicas Confederadas que contaba entre las organizaciones afiliadas varias nacionalistas incluyendo a una vasca) fechado el 9 de abril de 1943. Por otra parte, los enfrentamientos en materia económica que el lendakari mantuvo con Negrín en los primeros momentos del exilio, mantenían el resquemor como puede observarse en el documento 1 del apéndice, cuando Aguirre habla de las desgracias económicas que padecen y menciona "(...) mientras en Londres se disputa entre los nuestros sobre un dinero que hoy resolvería nuestra situación". En este sentido queremos señalar el trabajo de Javier Rubio "Negrín y Aguirre a la greña. París 1939: una polémica desconocida", historia 16, núm. 45.

<sup>27</sup> La Oficina de Servicios Estratégicos (OSS), fue creada por el presidente Roosevelt en junio de 1942 como un servicio de inteligencia dirigido por el ejército y la marina. Sus funciones en el ámbito del espionaje y contraespionaje coincidía en muchas ocasiones con las del FBI, siendo su ámbito geográfico de actuación menor. El director de la OSS fue William J. Donovan. La OSS fue desmantelada por el presidente Truman en octubre de 1945, aunque con el propósito de crear sobre principios similares una organización de inteligencia que sirviera a las necesidades de postguerra. En 1947 fue creada la CIA como agencia "independiente" del ejército y la marina.

<sup>28</sup> Recordemos que Cordell Hull secundó y defendió con firmeza en su país la política franco-británica de no intervención en la Guerra Civil Española. Esta actitud conllevó el subsecuente embargo de armas a la República por parte de las democracias. William J. Donovan al Secretario de Estado, Office of Strategic Services, 3/VI/42. U.S. National Archives, 852.01/707

<sup>29</sup> Aun desconociendo el número de agentes que el FBI pudo introducir en la Delegación vasca para controlar sus actividades, poseemos documentación que confirma la existencia de al menos un agente del FBI que haciéndose pasar por vasco era un informante del Bureau. Este extremo ya lo mencionamos en un trabajo previo: cfr. M<sup>a</sup> Ángeles Ordez Romay "El FBI y los vascos del exilio de 1939 en Estados Unidos" op cit.; el documento en el que aparece la mención al agente del FBI infiltrado tiene la siguiente referencia: Report, Office of Censorship, 1/12/43, ANTONIO IRLALA, Bureau File 40-14311.



vasco.

Sin embargo, encontramos al Departamento de Guerra interviniendo para facilitar la entrada en el país de Antonio de Irala y otros miembros de organizaciones vascas, que habían sido detenidos en Brownsville por las autoridades del servicio de inmigración por no tener la documentación en regla, cuando desde México se dirigen a Nueva York<sup>30</sup>.

En una carta posterior fechada el 20 de agosto de 1942 se volvía a referir el caso señalando que la misión de estas personas era estrictamente confidencial y entraba directamente en la jurisdicción del Departamento de Guerra<sup>31</sup>.

Los servicios realizados por las organizaciones vascas para el Departamento de Guerra, que hemos podido documentar en los archivos del FBI, iban destinados a la OSS y a la Oficina de Operaciones Navales. Para esta última, los servicios vascos, propusieron y llevaron a efecto, una red de marineros de origen vasco que formando parte de la tripulación de buques de bandera española, estaban dispuestos a servir de contacto y pasar información sobre España o incluso efectuar labores de correo entre los distintos puertos que pudiera tocar el barco<sup>32</sup>. Este servicio ya había sido utilizado por el espionaje británico según nos informa Iñaki Bernardo<sup>33</sup>. En un informe realizado por el FBI el 19 de mayo se mencionaba además la existencia de un plan de contingencia elaborado por el lendakari, según el cual los capitanes de buques de origen vasco (circunstancia en la que el FBI calculaba al noventa por ciento de los buques españoles), poseían instrucciones de dirigirse a puertos de Noruega en caso de que Franco se decidiera a entrar en la guerra apoyando a las fuerzas del Eje<sup>34</sup>. En el informe no dejaba de reseñarse la autoridad política que los vascos reconocían en Aguirre.

Dado que las misiones encomendadas a los delegados vascos podían prestarse a actividades que escaparan al control de los servicios de guerra, por carecer estas oficinas de jurisdicción en el área en que se iban a desarrollar, enviaban frecuentemente al Bureau una relación de las tareas que los vascos iban a realizar para ellos. El FBI por su parte ponía sobre aviso a los agentes especiales que mantenía en los países del itinerario facilitado por las oficinas del gobierno, para que informaran sobre las actividades que al margen pudieran realizar los delegados vascos. Así, el Bureau era informado sobre los cambios de rutas que habitualmente realizaban los miembros de la delegación para efectuar contactos u obtener información en interés del gobierno de Euskadi.

El celo del director del FBI, Edgar Hoover, le llevó a presentar un informe sobre las actividades del Movimiento Separatista Vasco al Fiscal general del Estado el 12 de abril de 1944, mencionando las posibles implicaciones subversivas de la organización y denunciando la ausencia de inscripción de los delegados en el Departamento de Estado, causa que podría

---

<sup>30</sup> Report, SAC b7c, San Antonio Texas, 12/VIII/42, TELESFORO MONZON ORTIZ DE URUELA, ANTONIO DE IRALA E IRALA, JOSE MARIA LASARTE ARANA, Bureau File 100-3171

<sup>31</sup> Letter, SS Alden, to Mr Ladd, 20/VIII/42, AGUIRRE Y LECUBE, BUREAU FILE 100-101074 sec 1.

<sup>32</sup> Entre las numerosas notificaciones y correspondencia cruzada que se encuentran en los archivos del FBI, hemos seleccionado el dossier más completo. Report, U.S. Naval Attache [Office of Chief of Naval Operations, Naval Department], Caracas, Venezuela, 20/IV/43, AGUIRRE Y LECUBE, Bureau File 100-101074 sec.1

<sup>33</sup> BERNARDO op. cit. págs 425-426

<sup>34</sup> Report, Director FBI to Carson, 19/V/42, JOSE ANTONIO AGUIRRE, MANUEL DE LA SOTA, SPANISH BASQUES, Bureau File 100-101074.

ser perseguida como constitutiva de delito y violación de la ley<sup>35</sup>. No se le había escapado al director del FBI que en la "cordial colaboración" con los grupos vascos, el Departamento de Estado había mantenido una actitud distante que no había ahorrado inconvenientes con servicios de inmigración a los delegados vascos. Tampoco había pasado por alto las constantes contradicciones en el tratamiento y utilización de los servicios vascos por parte de los distintos sectores políticos y de las oficinas del gobierno. La situación en la que ahora estos se encontraban debió parecer al FBI la más idónea para desembarazarse de un grupo sobre el que siempre había mantenido sospechas y tomar el pulso al estado en el que se encontraban las relaciones entre el Departamento de Estado y la Delegación vasca. Asimismo las persistentes tentativas de Hoover de inmiscuirse en la Fiscalía General del Estado que Sullivan menciona, pudieron influir también en la actitud del director del FBI.

El Informe del FBI sobre las actividades del Movimiento Separatista Vasco, enviado a la Fiscalía General, contenía innumerables declaraciones inspiradas en muchos casos por la propaganda franquista desde España o a través de los diplomáticos que mantenía en Estados Unidos. Aparecían también acusaciones relativas a las manifestaciones de Aguirre respecto a "los repugnantes y contagiosas enfermedades democráticas", en clara referencia a la mala interpretación o, intencionada manipulación de la carta interceptada años atrás. Remataban el tema reflejando la intención de Aguirre de crear un estado vasco "(...) que imite la organización social del norte de Europa"<sup>36</sup>; eso sí, reconocían que ese régimen no sería de corte fascista ni comunista. Asimismo y sabiendo las simpatías de muchos miembros del Departamento de Estado y del Congreso por los republicanos españoles, insistían en la mala imagen que en el propio exilio y los sectores monárquicos tenían el lendakari.

Ante la información enviada por el FBI, la Fiscalía únicamente respondió a la acusación de no inscripción en el Departamento de Estado como agentes de gobiernos extranjeros de los delegados vascos, haciendo saber al Director del Bureau que "ha sido confirmado el compromiso por la sección del Registro de Agentes Extranjeros de llevar a efecto las gestiones que aseguren la inscripción de Dr. José Aguirre"<sup>37</sup> y le indicaban que no se iniciara ninguna acción legal hasta la conclusión del caso.

El día 20 de julio del mismo año 1944 la oficina del FBI de Nueva York recibió una copia de la inscripción de Aguirre en el Registro de Agentes Extranjeros, remitido por la propia sección. La Fiscalía General envió asimismo una carta al Director del FBI, refiriendo que el retraso en la inscripción de Aguirre se debió a la duda existente respecto a su adecuación del estatus de "agente extranjero" debido a la peculiar situación en la que se encontraba. Sin embargo ante la cumplimentación de dicho requisito la Fiscalía no veía necesario el inicio de ninguna acción legal ni investigación sobre el caso.

Eran momentos en los que la victoria aliada se vislumbraba de forma clara y el presidente Roosevelt primero y su sucesor Truman después, manifestaban sin ambages su desagrado respecto al régimen de Franco, en numerosas declaraciones públicas como es bien conocido. Otras veces se revelaron accidentalmente signos claros del apoyo de Estados Unidos a la causa republicana, algunos de los cuales dieron origen a incidentes diplomáticos. Entre ellos podemos mencionar la protesta del Régimen de Franco, cuando al capturarse

---

<sup>35</sup> Letter, J. Edgar Hoover, Washington, to Mr Tom C. Clark [Asistente del Fiscal General del Estado], 12/IV/44, BASQUE SEPARATIST MOVEMENT, DR. JOSE ANTONIO AGUIRRE, Bureau File 100-101074 sec 2. V. Documento 3 en el apéndice.

<sup>36</sup> Ibidem pág 3. V. Apéndice, documento 3.

<sup>37</sup> Office Memorandum, Tom Clark [Asistente del Fiscal General] to Director, FBI, 28/IV/44, BASQUE SEPARATIST MOVEMENT, DR JOSÉ ANTONIO DE AGUIRRE, Bureau File 100-101074 sec 2.

miembros de comandos clandestinos que había desembarcado en las costas orientales de Andalucía, se descubrió que el armamento era de origen norteamericano<sup>38</sup>.

Las investigaciones del FBI persistieron, efectuándose un seguimiento del sistema de organización y el establecimiento de contactos que las organizaciones vascas tenían en tres países de Latinoamérica: Argentina, Chile y México. El Bureau intentó conocer el ámbito de actuación del gobierno vasco en su entorno del exilio. En numerosos informes el FBI había puesto de manifiesto una división importante entre los sectores republicanos españoles y los nacionalistas, vinculando estos últimos a la iniciativa de Aguirre bajo el pacto Galeuzca. En un memorandum fechado el 10 de octubre de 1946, refieren entonces el acercamiento de Aguirre al grupo de la España republicana en el exilio y señalan "(...) el Ministro del Interior del último gabinete de gobierno es un vasco. Los vascos sienten que asegurando este puesto en uno de su miembros podrán estar en situación de controlar la policía secreta del movimiento español y conseguir los beneficios de la información proporcionada por el espionaje realizado por esta organización policial"<sup>39</sup>.

Sin embargo la vigilancia del FBI sobre la Delegación vasca fue progresivamente relajándose a partir de enero de 1946, momento en el que el lendakari Aguirre se trasladó a Francia y la discusión del caso español estaba en la ONU. Existían dos causas fundamentales para este cambio de actitud, que fue manifiesto ya en 1947. En primer lugar la desaparición del peligro potencial que suponía un gobierno en el exilio instalado en suelo norteamericano y, en segundo lugar, el clima político incipientemente más conservador que se vivía en el país y que propició el inicio de la histeria anticomunista. Hoover pudo encauzar la paranoia antiliberal que llevaba años alimentando viendo legitimados sus miedos por personajes políticos, que utilizaron este argumento en sus campañas contra los demócratas. A partir de 1947 las relaciones entre las organizaciones vascas y el FBI se hicieron más estrechas hasta el punto de que muchos vascos y redes de inteligencia vasca, llegaron a formar parte de los propios servicios de información del Bureau. De esta forma se inició una nueva etapa en las relaciones entre los vascos y los servicios de inteligencia de Estados Unidos, una etapa marcada por las necesidades de la postguerra y la larvación de la Guerra Fría.

### Conclusiones

Las relaciones de la Delegación Vasca en Nueva York primero y del Gobierno Vasco en el exilio después, con la Administración Demócrata de Roosevelt y Truman, fueron complejas por la desigualdad entre la emergente potencia americana y el pequeño pero activo gobierno euskaldun. Mientras para Estados Unidos la ayuda significaba una pieza más del puzle bélico en Europa, para los vascos pretendía ser un respaldo en el contexto del exilio y una cierta garantía de apoyo posterior.

Estados Unidos nunca comprometió de forma clara y documental su apoyo a los vascos en ningún aspecto político concreto. La solidaridad moral con los representantes vascos se debió a actitudes personales de políticos concretos (recordemos la heterogeneidad ideológica que apuntábamos en la introducción) más que a una ayuda de facto. Es más, por

---

<sup>38</sup> Cfr. RUBIO Javier. La emigración de la guerra civil española de 1936-1939. Madrid, ed. San Martín, 1977. págs 530-533.

<sup>39</sup> El memorandum del que hemos extraído esta acotación fue la respuesta a una petición de información, cuya referencia consignamos, no consta ningún dato específico sobre el documento del que hemos extraído la cita, con la excepción del número de archivo que es el mismo para ambos documentos: Office Memorandum, C.H.Carson to D.M.Ladd, FBI, 9/X/46, SPANISHREPUBLICAN GOVERNMENT/VASQUE SEPARATISTMOVEMENT, Bureau File 100-101074-42.

parte de algunos sectores políticos las suspicacias por la colaboración de los vascos llevó a una vigilancia estrecha de sus movimientos e incluso de los servicios que estos prestaban. La propia localización del gobierno vasco en territorio norteamericano fue un elemento añadido a esta desconfianza. Por otra parte la participación en el esfuerzo de guerra permitió al gobierno de Euskadi, una libertad de movimientos en Estados Unidos que no hubieran sido consentidos en el país de otra forma.

Aunque algunos sectores de la administración demócrata, sintieron una profunda simpatía por la causa vasca, su capacidad de actuación debido al contexto internacional y a las presiones de sectores conservadores, minimizó el apoyo real que recibió el gobierno de Euskadi.

## APÉNDICE

### DOCUMENTO 1.

Carta del Lendakari José Antonio Aguirre a la Habana.

Presidencia  
[nombre censurado]  
Habana, Cuba

Euzkadiko Lendakaritza  
30 Fifth Avenue  
New York, N.Y.  
3 de Marzo de 1942

Mis queridos amigos:

Deliberadamente deje de escribir la carta debida contestando a los dos que he recibido de Vds. Quería tener noticias concretas para poder con cierta seguridad orientarles y sobre todo como es mi deseo traerlos aquí.

Pero las cosas desgraciadamente marchan despacio. Comparándolas con otras más graves sucedidas en estos últimos tiempos es fácil comprenderlo. Por más de un sitio somos solicitados. Se habla, se preparan los planes, pero desgraciadamente todavía, como ha dicho Litvinoff, la diplomacia no ha hecho hasta ahora sino favorecer los designios de Hitler. Incluida la de ellos, la del espléndido pacto. Por eso cuando todo marcha y marchaba llega una indicación prudente y amiga que dice esperen un poco, un poco nada más y se hará todo muy bien. Y se hará estoy seguro de ello y con esplendidez. Pero pienso en Vds. porque mientras tanto puede marcharse el barco y el Tostarteko y Tellagorri que me son necesarios como el pan. Yo podría arbitrar medios e influencias para traerlos, pero no quiero que vengán sin su situación económica resuelta. Y en este aspecto nuestra situación es bien triste. Nos faltan esos Mecenas que saben darse cuenta que la grandeza de las causas necesita de los apoyos de quienes tienen y tienen de sobra. No se dan cuenta muchos vascos y descendientes de vascos que estas cosas no se arreglan entregando mil pesos, sino muchos miles.

Por otra parte nuestras desgracias en el orden económico han sido tales que hoy solo de la abnegación viven nuestras Delegaciones, mientras en Londres se disputa entre los nuestros sobre un dinero que hoy resolvería nuestra situación. Hablo a amigos entrañables a quienes tengo el deber de hablar claro y hasta de permitirme un pequeño desahogo. Cuanta autoridad nos ha restado en el orden de la petición y la exigencia esta falta de sentido de la responsabilidad.

De aquí que no me atreva a solicitar en llamada pública la contribución de los compatriotas, por que la temo exigua y creo que agotaría el éxito de exigencias futuras en momentos seguramente más transcendentales. La gente, aun la que tiene sentido de la misión patriótica del momento gusta de dar su dinero para obras benéficas como suelen decir. Cuando llegan ciertos momentos en los que el [censurado] o el deseo acerca a los acontecimientos, suelen preguntar en que se piensa, como si las cosas se hicieran por si solas o como si nosotros estuviéramos dormidos. No preguntan jamás con que medios pueden ellos contribuir a la causa de la Patria, porque la propaganda contra el político, -confundiendo en nuestro caso política y patriotismo- ha llegado hasta considerar el dinero entregado a la causa nacional como alimento de vagos.

¿Porque escribo todo esto? Porque yo no puedo mendigar, cuando pida lo tengo que hacer con cierta exigencia y todavía no se si ha llegado la hora. Pero hombres de autoridad como Vds. pueden y deben hacer una propaganda personal entre aquellos que pueden y deben comprender estas cosas para que cuando llegue el momento la llamada del Presidente no quede en el ridículo con aportaciones de 5 pesos por persona, en la forma que ustedes indican o en otra cualquiera. Tengo en la cabeza una idea que es fundamentalmente aquella de Vds del Monumento en Guernika, combinada con la recaudación para fines de guerra a favor de los aliados. Pero para organizar la idea hace falta dinero. Yo no puedo contentarme con una

proclama perdida en los periódicos. Tendrá que ser una campaña de tipo personal que llegase a miles de personas que podrían contribuir con esplendidez. La suma total, vg. entregada aquí en depósito mientras la guerra dure serviría para construir aviones y al fin de la guerra sería devuelta sublimada con su contribución a la lucha, con la excelsa finalidad de perpetuar en Guernica a la libertad. Pero empresas de esta naturaleza se hace con hombres que miran por encima de las montañas, no con enanos que cuentan los céntimos de su bolsillo, con hombres que piensen que además del monumento y los aviones existe un "entre tanto", en el que los hombres necesitan vivir y la Patria ser conocida y liberada.

Se extrañaran Vds. del tono de esta carta y de todo lo que ha salido de la idea primera, es a saber, que yo quisiera traerlos aquí pero que no tengo por ahora dinero para asegurarles un sustento en un país como este en el que sin dollars no se vive. Que temo que los retardos de nuestros amigos alcancen la fecha de la salida de sus barcos. Y que todo esto me tiene bastante enfadado. Pero como yo conozco el ambiente, creo que hay que caldearlo, para acertar y no lamentar. Y que momento vivimos más interesante para la causa patriótica. Su bondad vence a pesar de todo. Todavía hace una semana tuve el honor de almorzar en Washington con el Vice-Presidente Wallace, hablando durante dos horas exclusivamente de nuestros problemas. Falta el salto último que se dará en su día pues parece que allí donde ponemos el pie y el pico causamos según se me ha asegurado, excelente impresión. Yo salí muy satisfecho, así como de otras entrevistas parecidas. Por eso mientras nuestra autoridad moral llega a alturas que jamás imaginamos hace años, nuestra indigencia, por culpa nuestra y de nuestra falta de visión y de generosidad baja hasta las escalas más modestas (?) [palabra sobreimpresa]

de la necesidad. Rabio muchos días pensando en el Boletín que pudiéramos confeccionar aquí. Cuantos triunfos y simpatías se retrasan por carecer de ese elemento -y de otros de penetración suave y persuasiva, en un ambiente que en cuanto lo tocamos nos llena de su simpatía y de su afecto.

Manu Sota bastante hace con escribir a máquina mis cartas sin que pueda dedicarse a más, por falta de tiempo y de reposo. Además pone en inglés y corrige mis cursos de la Universidad.

Me preguntan Vds. mi opinión sobre la revista proyectada. Me parece muy bien la idea de ese influyente vasco cubano cuyas preocupaciones son dignas de alabanza. Pueden contar con mi colaboración. Muchos temas pueden ser tratados, y están bien enunciados los que Vds. proponen en su carta. Mis cursos en Columbia versan sobre el siguiente tema: "Moderna Historia de la Península Ibérica". Me dieron ese tema con esas palabras exactas para que la exposición fuera discriminada la variedad peninsular. Por primera vez en una Universidad americana se ha expuesto el tema de la "situación política y social de Euskadi en 1800 y el valor universal y humano de sus instituciones". Lo hice en la tercera de mis conferencias, sin gran profundidad aún, por carecer de textos adecuados pero con la suficiente claridad y pruebas, para que se dieran cuenta los oyentes de que existía un problema para ellos y aleccionador para todos. En esa época comienzan mis conferencias que llegan hasta el examen de los acontecimientos actuales de los que hemos sido actores y testigos, a través de todo el siglo XIX, dado a los hechos relevantes, -guerras civiles, &-aquella interpretación que ha faltado en los autores y en los libros sobre todo españoles.

Vds vean si la revista puede proporcionarles medio de vida, porque allí donde estén Vds. su presencia será un bien patriótico. Es un asunto que lo han de examinar bajo un aspecto personal. Me alegrará infinitamente saber que resuelta su situación quedan ahí, porque me parece que el salto sería fácil el día que pudiera llamarles. Como digo más arriba esto ha de llegar por fuerza porque las cosas no son ocurrencias de niños y vienen de muy arriba, pero Señor, con que rapidez funcionaban las cosa en ... Euzkadi.

He leído el libro de Esparza sobre la historia de Nabarra. Para dar con la consecuencia llegó a este mundo Arana Goiri. Estudios históricos demostrando nuestra independencia pero ah...nuestra gran lealtad a España, (decían más bien nuestros abuelos a la corona) los tenemos a montones. Pero así como en Aragón, en León, en Castilla, la fusión se verifico sin recibos

históricos a cobrar, en nuestro país pluriestatal la reclamación se mantiene siempre. Y los de la Junta de Abusos de 1817 decían, como se van a considerar parte integrante de la monarquía si nada en común tiene con ella y los Sánchez Silva del 55 dirán a Egana que siendo los mejores españoles dejaran los "privilegios" en aras del bien común, y ahora los de Falanje dicen también "que todos iguales o a descubrirse de una vez". Y Esparza tránsfuga de nuestras filas, que no olvida la fuerza de la verdad que está inoculada en su sangre, habla de independencia y habla de lealtad, de reclamación y de servicio, de retención de soberanía y de acomodamiento. Problema difícil si no se admite la tesis sabiniana del hecho nacional y de su voluntad de autodeterminación. Pero es interesante que la doctrina histórica siga siendo base de rebeldía aun entre los que en nombre de la historia atacaron a la Nación.

Me acuerdo de Kizkitza. "Invocan ellos la soberanía histórica de la raza para mantenerla eternamente en la esclavitud del día". Tratamos con ellos y los conocimos bien. La Historia vasca para Rodezno, es como para Urkixo el euzkera entretenimiento compatible con sus propiedades de Andalucía o sus bibliotecas de Donostia. Quedan siempre en la corteza estudiando la historia de las "fazañas y de los fechos" sin penetrar en el alma del pueblos que las hacía. Por eso el problema entre los vascos no es de interpretación -estamos de acuerdo- es de sinceridad. Nosotros creemos en nuestro pueblo, ellos no, porque no lo sienten. Por eso las formas externas y las cortezas caen, lo que no se mueve es la raíz, el alma. Por eso venceremos irremisiblemente.

El problema volverá a sus cauces y el sentimiento del País y concretamente en Navarra, volverá a su situación de año 31. Ahora el libro de Esparza parece el grito de angustia de la Tradición que llama a Franco, y le dice, si tu no comprendes esto que es esencia, carne, condición, tendremos que dar la razón a quienes nos decían el año 31, que la unión de los vascos nos salvará. Por eso Rodezno se acordó del bote cuando el barco naufragaba. Todas las esperanzas de estos hombres se cifran en el triunfo totalitario. Aunque lo temen no tiene más remedio que aceptarlo. Inventan uniones latinas, hispánicas y otras calificaciones, distintas en el nombre, una sola verdadera en el fondo, para encontrar un clima que neutralizando en cierta forma el Germanismo triunfante, evite el "repugnante" contagio democrático, con razón su enemigo numero uno, porque su triunfo inevitable pondrá en crisis a todos los amigos de la violencia y de la insinceridad.

Leizaola me apuntaba hace meses lo que ahora Vds. me hacen saber como oficial, es a saber, la aceptación por Franco y por el Estado Falangista de la Monarquía ¿Cuándo se ha producido este hecho del que no tengo noticia? Denme amplias noticias, detallado informe y opinión. Creo que serán más bien deseos de futuro siempre peligrosos porque siguiendo la historia, habrá Lores ingleses que con su tenacidad y ductilidad características, piensan en ello y lo impondrán si en su mano estuviera en su día. Con el triunfo de las democracias en el mundo? Lo veo difícil, imposible. Pero es que está aún pendiente la fase de la guerra en esa parte mediterránea que complicará a los amigos de los amigos. Con Franco o contra Franco entrarán allí cuando Hitler lo ordene. Así me aviso Irala, a este Landaburu, y este amigo sabe muchas cosas porque para seguir las le autorice yo a tiempo y prudentemente. Pero con eficacia y trato directo.

Que duda cabe que una institución monárquica como la británica, conjunto de naciones libres, sería una solución? No fue esa una forma histórica en tiempos del emperador Carlos V? Pero no se dan ustedes cuenta de que el cerebro de los monárquicos españoles actuales no puede digerir estas doctrinas, porque aprendiendo a bailar se les olvidó estudiar y lo que es peor, de que existía una voluntad fuera del salón de baile?

Bien, eso no, y qué, cual es la solución? Esta es la pregunta. La contestación suele ser: periodo constituyente y libre juego de las varias voluntades nacionales, e inmediata o mediatamente inclusión de Portugal en el conjunto peninsular, para, establecer un equilibrio necesario y un amplio espacio político económico que puede servir de base a todo el enorme y desproporcionado imperio colonial actual. El puente desde la Península a Sudamérica sería establecido a base de la libertad de los hombres y de los pueblos.

Pero en fin, esto se hace muy largo. Como estoy escribiendo el libro de mis aventuras

además de mis conferencias en la Universidad estoy entrenado a escribir, aunque no con la letra de la que presumía Paco. Con lo despistajantes que eran aquellos garrabatos. Que tупé.

LIBROS. que más quisiera que enviarles dolares para comprarlos. No puedo hacerlo yo por la misma razón y los necesito. Luego los tendremos cuando no nos hagan tanta falta como ahora.

ENTREVISTAS. Por supuesto cuantas celebren serán fructíferas, con absoluta confianza por mi parte.

A pesar de todo espero verles por aquí. Sería uno de mis mayores placeres. Que el buen Jaungoikoa que nos lleva por el buen camino a pesar de todas nuestras torpezas, resuelva todos nuestros momentáneos conflictos.

A las esposas, hijos y queridos amigos de esa muchos recuerdos y a Vds. un fuerte abrazo.

Rubrica de José Antonio Aguirre.

## DOCUMENTO 2.

**Extracto de la carta interceptada por la oficina de censura postal de EE. UU.**

Contenido de la carta enviada a [nombre censurado]

El remitente intenta de forma evidente asegurar toda la asistencia económica y gubernamental para ayudar a los vascos a establecerse como parte separada de España.

Asegura a [nombre censurado] y [nombre censurado] que, utilizando su influencia, podría conseguir que ellos entraran en este país pero que es reticente a hacerlo por el gasto económico que conllevaría.

Los exhorta a que realicen una campaña para recaudar fondos y difundir propaganda, no a través de la prensa, sino por medio de contactos personales. Todo el dinero recaudado se enviaría a Nueva York y se utilizaría para comprar aviones durante la guerra. Dicho dinero se devolvería a los vascos al final de la guerra y mediante este gesto obtendrían el reconocimiento de este país.

Menciona haber almorzado con el Vice Presidente Wallace la semana pasada y se muestra muy satisfecho de los resultados obtenidos en el encuentro.

Refiriéndose a hechos históricos el remitente insiste en la necesidad absoluta de que "Euskadi" se separe de España y se establezca como un estado soberano que no sería ni Fascista ni Democrático. Exhorta a [censurado] y a [censurado] para que formen clubs Latinos e Hispanoamericanos, cada uno con nombre diferente pero bajo el mismo propósito y teoría política. Esta teoría debería ser tal que neutralizara una Alemania triunfante y al mismo tiempo evitara las "repugnantes y contagiosas enfermedades democráticas".

Afirma que un Imperio Británico victorioso no resolvería sus problemas, ya que debido a una Monarquía española similar a la británica España lo perdió todo.

Exige que le mantengan informado sobre lo que acontece en el "Estado Falangista" de España. Menciona que a través de un tal [censurado] ha recibido información sobre el hecho de que Hitler tiene el consentimiento de Franco para atravesar España cuando lo crea conveniente.



## DOCUMENTO 3

J.P. Coyne

4/9/44

100-101074

17 de abril, 1944

### MOVIMIENTO SEPARATISTA VASCO

El Movimiento Separatista Vasco tiene como principal objetivo el establecimiento de Euskadi como una entidad legal basada en la justicia y la completa autodeterminación. Los separatistas vascos desean que Euskadi consiga el estatus de gobierno legalmente constituido, con plenos derechos individuales, cuyos poderes no puedan ser limitados por preceptos constitucionales que reduzcan a los vascos y su territorio a ser una parte de las gentes y el territorio de España. Este grupo manifiesta que cualquier gobierno impuesto a Euskadi, ya sea comunista, fascista o cualquier cosa entre ambos no es deseable, apropiado ni adaptado a los principios democráticos en la medida en que la gente de Euskadi debe tener el derecho a la autodeterminación y a los principios de un gobierno libre dirigido por una Nación vasca libre. Los separatistas vascos por consiguiente están deseosos de conseguir el reconocimiento de la identidad vasca como pueblo y poder soberano. Defienden que la identidad vasca es y debe estar separada de la identidad española y siguiendo este principio son generalmente antifranquistas, antifalangistas y, en cierto sentido anti-españoles en cuanto a que poseen un sentimiento tan dogmáticamente nacionalista que se oponen, en este momento, de forma sistemática a cualquier sector de la política española que pueda incluirlos como parte del gobierno de España.

Antes de considerar otros aspectos del Movimiento Separatista Vasco sería conveniente señalar que los partidos políticos españoles antifranquistas en el exilio han sufrido tantas mutaciones durante el devenir de los últimos años que el apoyo a líderes individuales puede decirse que ha llegado a un punto en el momento presente que eclipsa la importancia del alineamiento político estricto. Esto es particularmente cierto en cuanto a los regionalistas españoles: vascos, catalanes y gallegos. Estos tres grupos que forman los Regionalistas tienen un carácter político similar en cuanto que todos son pro-nacionalistas, pro-separatistas y deseosos de conformar sus territorios como repúblicas independientes separadas y distintas del gobierno de España.

Al parecer, como se indica arriba, las facciones políticas españolas en el exilio han sufrido tantas reagrupaciones que el apoyo a líderes individuales ha suplantado la importancia de la alineación política estricta y se cree que el mejor retrato del Movimiento Separatista Vasco puede realizarse a través del retrato de las actividades de la figura guía del movimiento, José Antonio de Aguirre.

El Dr. Antonio de Aguirre ha sido denominado de diversas maneras, Presidente de Euskadi, Presidente del Gobierno Vasco en el Exilio, Presidente en Exilio de la República Vasca y Presidente del Movimiento Separatista Vasco.

El Dr. José Antonio nació en Bilbao, Vizcaya, España el 6 de marzo de 1904. En el momento en el que realizó su petición de entrada en Estados Unidos, señaló que había residido en España desde su nacimiento hasta febrero de 1939, en Francia desde febrero de 1939 hasta mayo de 1940, en Bélgica desde mayo de 1940 hasta enero de 1941, en Alemania desde enero de 1941 hasta mayo de 1941, en Suecia desde mayo de 1941 hasta julio de 1941 y en Brasil desde el 27 de agosto de 1941 hasta la fecha de entrada en Estados Unidos como residente permanente el 31 de octubre de 1941. Antonio entró en Estados Unidos en esta última fecha con un visado de cuota expedida por el cónsul americano de Río de Janeiro, Brasil, el 29 de septiembre de 1941, desde lo cual estableció su residencia en el 8 de Cidney Circle, White Plains, New York. Desde la fecha de su entrada ha realizado diversas visitas a países del hemisferio occidental incluyendo México, Panamá, Colombia, Perú, Chile, Uruguay, Argentina, Venezuela, Cuba y la República Dominicana. El propósito que alegaba para realizar estos viajes era dar conferencias en las universidades de las repúblicas mencionadas.

El líder de el Movimiento Separatista Vasco ha indicado en numerosas ocasiones que

su manifiesto y fundamental propósito en Estados Unidos es organizar al pueblo vasco en el hemisferio occidental para ayudar en el esfuerzo de guerra de las Naciones Unidas. Sus actividades indican sin embargo, que mientras está aparentemente deseoso de ayudar a las Naciones Unidas, su principal propósito es ayudar al restablecimiento de la República Vasca.

Durante la Guerra Civil Española los vascos apoyaron a los leales en lugar de a Franco por creer aparentemente que los leales conseguirían la victoria con lo que se conseguiría la independencia del territorio vasco. En este momento al igual que en la Guerra Civil Española, los vasco-españoles tienen sentimientos rabiosamente antifraquistas. Se dice que los vascos en general están inspirados por la convicción de que ningún español o descendiente de español puede sentirse indiferente o neutral "al contemplar la tragedia que se ha infringido al pueblo español" y consecuentemente se esfuerzan en mantenerse unidos bajo un liderazgo adecuado "con el propósito de expresar su solidaridad con la causa del pueblo y protestar contra el crimen que ha sido perpetrado por aquellos que han traído a los moros, alemanes, e italianos a España como fuerzas invasoras.

Desde el estallido de la guerra actual, el Movimiento Separatista Vasco ha sido especialmente activo en el hemisferio occidental bajo el liderazgo de José Antonio Aguirre en Nueva York y su más cercano asociado Juan de Olazabal, jefe del Movimiento Vasco en Sudamérica. Puesto que la amplitud numérica del movimiento es mucho mayor en América del Sur que en Estados Unidos, parece que las actividades de los Separatistas Vascos en el hemisferio occidental son más extensas y amplias en México y otros países sudamericanos que en Estados Unidos, aunque "la figura principal" de todo el Movimiento, el Dr. Aguirre, reside en Nueva York.

Además del hecho de que Dr. Aguirre trabaja como profesor de la Universidad de Columbia en Nueva York, es él quien controla, como director, la Delegación Vasca, en el n° 30 de la Quinta Avenida de la ciudad de Nueva York. Es asistido en las gestiones de la Delegación Vasca por su secretario Antonio de Irala, quien el 29 de enero de 1944, mientras negaba cualquier mandante extranjero, se presentó a sí mismo ante el Fiscal General "como secretario del Dr. Aguirre, Presidente del Gobierno Vasco en el Exilio" quien como Presidente "dirige las organizaciones vascas y sus delegaciones en todo el mundo".

A través de los canales de la delegación vasca y a través de sus afiliados en otros países del hemisferio occidental el Dr. Antonio disemina numerosas cartas, que parecen ser de naturaleza propagandística, en las que insiste en la absoluta necesidad de formar una organización vasca mundial cuyo fin último sería facilitar el restablecimiento de la República Vasca. En sus comunicados, el líder de el Movimiento Separatista Vasco, ha instado a varios destinatarios a dirigir la formación de clubes latinos e hispanoamericanos en América Central y del Sur, con diversos nombres pero con el mismo propósito y teoría política. Esta teoría ha declarado que sería de tal naturaleza que pudiera neutralizar a una Alemania triunfante y, al mismo tiempo, evitar las "repugnantes y contagiosas enfermedades democráticas".

Se han realizado numerosas alegaciones declarando que la Delegación Vasca está contraviniendo con su actuación los mejores intereses de Estados Unidos y de las Naciones Unidas; se han efectuado cargos sobre el hecho de que tiene sentimientos pro-Eje; otros han sido sobre su ideología pro-Comunista. Realmente tenemos pocas evidencias en nuestras manos que apoyen de forma concluyente cualquiera de las acusaciones anteriormente mencionadas.

Se sabe que el Dr. Antonio después de su llegada a Estados Unidos, mencionó en una ocasión que, en su opinión, ha llegado el momento de "dejar saber a todos que la Declaración Nacional Vasca corresponde no sólo al programa de los socialistas vascos sino también al de los socialistas españoles". Concluyó sin embargo, que "el programa en cuestión, con referencia al sistema político que esperan los socialistas españoles es una "Federación de Nacionalidades Ibéricas", incluyendo por supuesto a todas las nacionalidades de la Península, incluso Portugal". En otra ocasión se informa que este individuo ilustró la naturaleza de su programa señalando a uno de sus asociados que "era conveniente informar a los socialistas vascos que sería de mayor interés para ellos en el futuro pertenecer a un Bloque Nacional

Vasco que a una Liga Monárquica sucesora de la acción política española". En esa ocasión confió que sugería que el mejor curso de acción para este grupo sería imitar las organizaciones sociales del norte de Europa "en lugar de organizaciones latinas que resultan siempre destructivas y confusas".

Se cree significativo señalar que no tenemos información disponible que indique que el Dr. Aguirre o su Movimiento Separatista Vasco estén registrados en el Departamento de Estado o en el Departamento de Justicia aunque el Secretario de la Delegación vasca en Nueva York se ha inscrito a sí mismo en la Sección del Registro de Agentes Extranjeros del Departamento de Justicia.

El Dr. Antonio es considerado por el actual gobierno español como enemigo "no sólo del actual régimen político español sino de la propia España" porque es, según el gobierno español, "el antiguo líder no sólo del movimiento separatista contrario a la integridad nacional sino también de las bandas de bolcheviques quienes durante la reciente guerra civil saquearon tumbas y ametrallaron poblaciones, disparando criminalmente a prisioneros y multitudes de gentes pacíficas". Se sabe que un miembro de alto rango del cuerpo diplomático español actual mencionó acerca de esto que "la personalidad de Aguirre se define por su marcada e inconfundible visión anti-española y no por otras circunstancias personales o profesionales".

Hay que señalar que se informa que Antonio y uno de sus más cercanos socios, Manuel de la Sota, son miembros de destacadas familias vascas con actividades en círculos marítimos y de navegación durante varias generaciones. De hecho se afirma que de la Sota, con anterioridad a la Guerra Civil Española, era conocido como uno de los más grandes magnates de navegación de España. Estos últimos informes se consideran especialmente significativos debido a que una gran mayoría de marineros españoles son vascos que permanecen firmemente leales a José Antonio Aguirre, Manuel de la Sota y los principios del Movimiento Separatista Vasco.

Debido a sus sentimientos rabiosamente nacionalistas, el Dr. Aguirre es mencionado por algunas fuentes como un extremista cuyos puntos de vista sobre la autonomía vasca son repugnantes a cualquier importante división política del pensamiento español. Las mismas fuentes opinan que aunque su personalidad está por encima de cualquier reproche, su visión sobre la autonomía vasca es tan extrema que su plasmación es impensable ya que su aprobación no sólo alinearía los sentimientos del actual gobierno español con el que mantenemos relaciones, sino también los de los españoles Republicanos y Monárquicos.

Aunque varios cismas han afectado al Movimiento Separatista Vasco, se cree, por el análisis de la información actualmente disponible que el grupo más importante de autonomistas vascos es el que actualmente está dirigido por la facción separatista liderada por el Dr. José Antonio de Aguirre.

Aunque carecemos de evidencias que indiquen que los vascos en este hemisferio estén comprometidos con cualquier esfuerzo organizado que contravenga el mantenimiento de la seguridad en el hemisferio occidental o la continuación del esfuerzo de guerra de las Naciones Unidas, resulta bastante obvio que el Movimiento Separatista Vasco, como otros grupos relacionados con él, está en todo momento sujeto a filtraciones por elementos de extrema izquierda y derecha y especialmente en la actualidad, por parte de individuos y organizaciones de esta última clasificación.